

Celebración de San Crispín y San Crispiniano Santos Patronos de los zapateros y curtidores.



“Hoy es tiempo de continuar realizando acciones al interior de nuestras empresas para ser más competitivos, impulsando a su vez el desarrollo de nuestra Industria del Calzado, es momento de llevar a cabo todos los esfuerzos necesarios para enfrentar con éxito la competencia global” lo anterior fue manifestado por Ysmael López García, Presidente de la Cámara de la Industria del Calzado del Estado de Guanajuato (CICEG), durante la ceremonia de celebración del Día de San Crispín y San Crispiniano, Santos Patronos de los zapateros, curtidores y talabarteros.

Agregó que “es importante señalar que la competencia global nos motiva a buscar nuevos mecanismos de comercialización, otorgar valores agregados a los productos que fabricamos; y generar alianzas estratégicas que nos permitan ser más competitivos y cumplir con las metas trazadas”.

Durante la colocación de la ofrenda floral en el monumento al zapatero en las instalaciones de CICEG, Ysmael López García invitó a todos los fabricantes de calzado a hacer suyos los

programas y las acciones de CICEG, las cuales redundaran en beneficio del crecimiento de cada una de sus empresas, impactando también en la sociedad al ofrecer fuentes de trabajo que mejoran la calidad de vida de miles de familias guanajuatenses.

Por su parte, el padre Salvador encargado de la Parroquia del Señor de la Salud, durante la ceremonia religiosa dijo que San Crispín y San Crispiano fueron misioneros de la Fe cristiana en Europa, trabajaron con sus propias manos haciendo zapatos y con lo que ganaron ayudaban a los pobres, al mismo tiempo que llevaban el calzado evangelizaban.

Sufrieron persecuciones, amenazas y promesas por parte del emperador Maximiano, quien buscaba persuadirlos de su fe, ellos no se aterrorizaban pues tenían presente a Cristo.



Cuando Maximiano vio que sus esfuerzos no eran de provecho, los entrego al gobernador Rictiovario, cruel perseguidor de cristianos, sus lenguas fueron cortadas, los punzones fueron clavados bajos las uñas de sus dedos y una piedra asegurada sobre el cuello de cada uno para ser arrojados a un río, sin embargo fueron capaces de nadar al opuesto del río. Tiempo después fueron decapitados los dos santos un 25 de octubre, en el 285.

El sacerdote exhortó a los zapateros a seguir el ejemplo de sus Santos patronos, a no retroceder en momentos de dificultad, a superar las pruebas y vencer los obstáculos.

Finalmente recordó la entrada al país del calzado chino y pidió a los trabajadores de la industria del calzado ser fuertes y seguir adelante.